

XXXIV

S. GRAL. D. FELICIANO DE LICEAGA.

ORIZABA, JUNIO 4/862.

Mi estimado am.º:

Quedo impuesto de cuanto U. me dice en su oficio y carta del primero del actual, así como de lo q.º verbalmente me ha Comunicado el Comandante de Escuadron D. Salomé Gonzalez. No dude vmd. que haré cuanto de mi dependa porque las cosas tomen un camino mas conforme con las ideas de orden que tanto es de desear.

El General Marquez no debe tardar y deseo su llegada para combinar ciertos movimientos.

Sin tiempo p.º mas me repito de vmd. afmo. amigo que B. S. M.

J. N. Almonte, (rubrica.)

XXXV

ORIZABA, JUNIO 4/862.

SOR. GRAL. DN. FELICIANO LICEAGA.

POTRERO.

Mi General.

Sin duda habrá U. recibido ya las ordenes que este Ministerio, le ha remitido como gefe de la linea: creo inutil decirle que aqui me tiene á sus ordenes pues siempre lo he estado y lo estóy.

Nuestro Gral Woll, ha salido ya de Francia, pronto lo veremos.

Como el Sor. Gefe Supremo ha escrito á U. anoche, yo, solo agrego esto.—Mi Gral: una poquita de paciencia por unos cuantos dias.

Yo sufro al saber lo que á U. pasa: todo lo remediaremos. Esperemos.

Parece que personas de Cordova, mismo, son los que salen á interceptar el camino del Chiquihuite: ya marchó para Cordoba el nuevo prefecto D. José Hurtado de Mendoza con quienes se

llevará U. muy bien: seria bueno á esos señores que salen al camino, hacerles guerra como á bandidos que son, hasta esterminarlos.

El Sor. Gral Marquez estará pronto aqui; tendré una noticia ecsacta de como han quedado todas esas fuerzas, y U. quedará como debe estar un Gral. de su educacion, de su carrera y de sus buenas cualidades.

Creame U. General; es preciso sufrir unos dias: despues. U. verá que no lo olvidó su atento seg.º sub.º que lo quiere y

B. S. M.

José H. Gonzalez. (rúbrica).

XXXVI

ORIZABA, 9 DE JUNIO DE 1862.

S. DR. D. FRANCO J. MIRANDA.

PARIS.

Muy S. mio de mi particular aprecio:

Llenos aun de cuidado por la salud de V. no podemos tranquilizarnos hta no recibir noticias tuyas, y por consigte las deseamos con ansia.

No he querido dejar pasar la ocasion de dar á V. conocimto del hecho siguiente.

En la mañana del dia 4 del corrte se notó que la noche anterior se habian ocultado en la fabca de Cocolapan algunos ladrones y q.º habian roto la cubierta de una cobacha subterranea que ecsiste en el piso bajo del almacen en q.º se guardan los productos de la fabca y las diversas piezas p.ª refaccion de las que se inutilizan de la maquinaria: este hecho hizo que se supiera q.º en el mes de Mzo. llegaron á esta Ciudad los carros del español Mgin (sic) Mora, cargados al parecer con pedazos de metal de las campanas tomadas y hechas pedazos en Puebla y Mexico; pero estos carros llegaron escoltados p.º fuerzas Mexicanas. Cerca del anochecer se condujeron estos carros á la fabca de Cocolapan y se ocuparon en descargar hta muy entrada la noche cosa de trecientos mil pesos q.º D. Tomas Grandisson Director y arrendat.º de la fabca [el mismo que tenia en deposito el din.º y vestuario q.º se recogieron estando aun en esta] guardó en la covacha que el dia 4 visitaron los ladrones que tal vez fueron de los mismos mozos que ayudaron á descargar los carros. En la mañana sigte á la descarga de los carros hubo en Cocolapan una guardia española. Esta cantidad de dinero se sacó del parage que estaba depositada y se condujo á Veracruz cuando bajaron las fuer-

zas españolas p.^a reembarcarse. Sobre este hecho V. hará los comentarios que le parezcan.

En esta estamos hoy con el disgusto de q.^e p.^a salvar la situacion le ha ocurrido al gobi.^{no} provisional emitir una suma de quinientos mil pesos en *papel moneda* sin mas garantia que la voluntad del que lo emite y tan desacreditado q.^e á pesar de las penas con q.^e en el decreto se conmina al que resista recibirlo todavia no sale y todo el mundo está resuelto á rechazarlo, sean cuales fueren las penas á q.^e se haga acreedor p.^r su resistencia; de manera q.^e apenas aparecerá cuando se cerrará el comercio en su mayor parte: veremos le q.^e sucede. ¡Cuanto falta nos hace V. por acá!

Todos los dias se nos dice q.^e pronto seremos atacados, pero todos los dias salen falsas las noticias.

El Sor. Gutierrez tomó á Tlaxcala hace pocos dias.

Mucho se habla de la vta. de los españoles pero pocos la creen y casi nadie la desea.

En esta su casa todos estamos buenos: todos saludan á V. afectuosos y Yo me repito su afmo am.^o y atto S. S.

Q. B. S. M.

Romanos, (rúbrica.)

F. Julian

El Sr. Marquez ha sabido p.^r cartas de Mexico y de una manera segura q.^e se ha descub.^o en aq.^{lla} Ciudad la ecsist.^a de una gran Logia en la q.^e estan iniciados el Ministro Ingles, el de Prusia, el de los E. Unidos y el Sr. de los Castillejos.

(Rúbrica.)

XXXVII

EXMO. SR. GENERAL DE DIVISION, BENÉMERITO
DE LA PATRIA D. ANTONIO LOPEZ DE SANTA ANNA.

S. THOMAS.

HABANA, JUNIO 5 DE 1862.

Muy Sr. mio y de mi distinguida consideracion:

Cualquiera que sea el juicio que V. tenga formado de mi respecto de la importante persona de V., creo que no dejará de conocer que el fondo de mi caracter lo forman la buena intencion, la lealdad y el patriotismo. Sobre estas bases, tratandose de los negocios publicos, no considero las personas en sus cualidades personales, sino con

relacion al bien ó al mal que de su intervencion puedan resultar á la patria. Todas las personas que han hablado conmigo con reférence á V. para llevar á buen termino los negocios actuales de Mexico, me han oido decir unicamente, que nadie era mas apropiado que V. bajo todos aspectos, para conducir y salvar la situacion; pero que teniendo yo la conviccion de que V. no se presentaria en Mexico mientras Mexico estuviese en revolucion, el nombre de V. *sin su presencia personal*, solo serviria de un elemento de discordias en el campo de las discordias, y que por lo mismo no era prudente invocarlo; de modo, y para aclarar el concepto que estoy esponiendo diré: que si como todo lo veía yo facil presentandose V. en México, todo lo veía difícil permaneciendo V. á la distancia en que se encuentra; y como tales convicciones, repetiré, eran profundas en mi espiritu, hé creido escusado tratar con V. de la situacion, aunque no sin arta pena mia, supuesto, que fuera de V. ni he visto ni veo otro que pueda salvarnos. Esta es la esplicacion franca y sencilla del silencio que con V. he guardado en esta época, silencio que al fin me veo en la necesidad de romper tanto porque sé que V. lo estraña cuanto porque los males que sufrimos son ya de tal naturaleza, que es preciso que todos cooperemos á conjurarlos, y V. está llamado á desempeñar el principal papel en tan grandiosa obra. Si V. por fin en vista de

lo que está pasando en nuestro desgraciado pais, se resuelve á dirigirse á sus playas, tenga V. la bondad de decirmelo, dirigiendome sus apreciables letras á Paris, bajo la cubierta de nuestro respetable amigo el Sr. Gutierrez de Estrada. El general Marquez, gefe del ejercito nacional recibirá á V. con aplauso, y el movimiento que V. comunique con su presencia al mismo ejercito, será secundado con la velocidad del rayo. No detenga á V. para decidirse el movimiento iniciado en favor del Sr. Almonte, porque este Sr. no cuenta con ningunos elementos, y temo que, por su apatia, moderantismo é indolencia, perderá aun los que con tantos trabajos he puesto en sus manos. No es, por otra parte, hombre que pueda resistir á nadie, y convencido de su inhabilidad abandonará facilmente la situacion. Pocos dias lleva de estar en la Republica, y ya su desprestigio entre nacionales y estrangeros es incomparable. En esta virtud, Señor general, V. no tiene que hacer mas que presentarse en Veracruz, y dejar que las cosas sigan su curso natural. Con ocasion de la retirada de las tropas francesas de Orizaba los negocios se prolongarán cuatro ó cinco meses, y V. tiene sobrado tiempo para disponerlo todo convenientemente.

Por varios conductos recibirá V. noticias de lo que ha

(Francisco Javier Miranda.)

XXXVIII

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

ORIZABA JUNIO 9/862

(SR. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.)

PARIS.

Mi muy apreciable Dr.

Ya estamos en campaña con los Ministerios y el amigo Samaniego muy en grande desplegando una actividad que se estrella contra la falta absoluta de numerario, la cual es tal, que en verdad no sé como podamos aguantar el tiempo que debe transcurrir mientras U. U. hacen algo por esos países. Nuestros pobres soldados son en verdad admirables: viven sin prest, sin raciones; viven, no se como. Esto sin embargo hace gran mal, porque nos pone en la critica posición de tener que tolerar cosas que no se debian tolerar, y en

consecuencia, no se puede dar al Ejto. la organización debida. Verdad es esta muy amarga, pero es, verdad. El robo, la violacion & & estan en boga: es preciso cuanto antes el remedio que queremos aplicar al enfermo.

Las fuerzas demagogas apesar de sus continuas amenazas, no se mueven, y nosotros, que debiamos batirlas ahora en detall, no lo hacemos porque no tenemos un centavo. Son las 8 de la noche y aun no sabe la tropa lo que es alimento: hace tres días que no recibe su prest. Los demagogos no pierden tiempo: Zarco ha salido para los E. U. por Tampico, y por el mismo puerto han salido tres millones de pesos para Europa. ¡Y nosotros que creiamos que el Almirante La Graviere lo tenia bloqueado segun nos lo ofreció!!

En Mejico todo el mundo nos desea con ansia: las prisiones y asesinatos están en boga!!

Se dice que Ogazon hizo fusilar en Guadalarajara á los Grales. Alfaro y Cuevas, que Juarez mandaba á Colima para que fuesen expulsados fuera de la Republica. No lo estraño, pues Ogazon es el digno compañero de Rojas.

Aquí, preciso ha sido usar de severidad para con los agentes de Prim que ademas de sernos hostiles por cuantos medios les es dable, ultimamente, trataron hasta de burlarse de la autoridad: en consecuencia, al titulado Consul Español Sota se le puso su pasaporte en la mano para que

saliese fuera del pais, y se dice ha marchado á incorporarse con Llave.

Pero, volviendo á nuestra situacion, debo manifestarle que es critica por la escases de todo. En el camino de esta á Veracruz tenemos tendida una gran fuerza de caballería para la seguridad del camino: pues bien, esa fuerza, no come, porque los ganados han sido remontados por los dueños que han abandonado los ranchos: notiene prest, porque no hay que darles, no tienen pasturas para sus caballos y es preciso hacer escursiones para conseguirla en cuyas escursiones siempre perdemos uno ó dos soldados pues las partidas de bandidos tirotean siempre á nuestros destacamentos. Para limpiar el camino de esas polillas, he propuesto formar una Brigada volante que esté en continuo movimiento recorriendo los pueblos de San Andres, Huatusco & & pero, aunque el mismo Gral. Marquez propuso despues esta misma medida, la falta de recursos para hacer mover esa fuerza nos tiene paralizados, y moriremos de consuncion, pues los soldados desertarán. Es preferible tener esa Brigada volante á ocupar á Huatusco ó San Andres, porque ocupando, esponemos esa fuerza á ser batida antes de que sea auxiliada, en atencion á la rapidéz de los movimientos de las fuerzas demagogas.

Entretanto, Buitron y Mejia han secundado

el plan de Cordoba; Moreno se ha levantado por Tampico adoptando el mismo plan, y algunos pueblos del Depto. de Morelia han hecho otro tanto: la opinion publica está contenida por las bayonetas demagogas y por nuestra inmovilidad. Lus aguas se han estacionado ya, y con fuerza.

Dia 10. La ley de papel moneda se ha nulficado, porque nadie se presta á recibir el papel, porque los inconvenientes son tales, que la hacen imposible de ponerse en practica. Samaniego chilla. Samaniego patea. Samaniego se desespera y sale de sus casillas. Son las 7 de la noche: al fin, al cabo de estar sobre la pista, hemos descubierto que el Gallo Pitogórico es espia, y con los documentos que se le han cogido, acabo de dar la orden para que se le juzgue. Monseñor se anima.

Dia 11 á las 12 del dia. Ha llegado un oficial de Zaragoza con pliegos para el Gral Lorencez y el Sor Saligny. Ignoramos el contenido del de Lorencez; y el de Saligny es pidiendo armisticiol haga U. comentarios y apure la imaginacion: algo debe haber por el interior!!!

Son las 8 de la noche y el Gral Lorencez aun no comunica nada de lo que Gonzalez Ortega le dice. En este momento llega un ordinario de Veracruz con la pretension de Serrano de que se acceda (á) un permiso que Juarez ha dado á tres casas de comercio para que introduzcan sus mer-

cancias. Adjunto á U. copia de las proposiciones, el borrador de la nota que puse para que Samaniego la firmase como contestacion. El art.º 2º de las proposiciones nos da 10 8 de dros., mientras al enemigo le produce 30 8 y 20 8 mas de otro dro. creado por Juarez.—El 3º nos ataria las manos para el cobro de lo que adeuda el comercio á la Aduana del tiempo de la intervencion, y ademas esas tres casas favorecidas por Juarez, internarian todos los efectos que tienen á la sombra del permiso, sin pagar los dros. que deben y fijando la base de no cobrar lo que otros adeudan.

El enemigo, parece se encuentra mal de recursos; nosotros lo estamos tambien: que el comercio al verse paralizado, se mueva en Mejico.

El Gallo Pitagórico parece que irá al palo: se le encontró una daga oculta en la cintura.

El padrino Haro sigue, separado de todo.

Concluyo queri-lo Doctor, deseandole salud, felicidades, buen ecsito en todo, y repitiendome suyo amigo y S. S.

Q. B. S. M.

José H. Gonzalez, (rúbrica).

XXXIX

EXMO. SR. DUQUE DE LA TORRE

HABANA JUNIO 10 DE 1862

Muy Sr. mio y de mi atencion y respeto

Hace tres dias tuve el honor de hacer á V. E. una visita con el objeto de informarle, antes de mi viaje á Europa, del estado que guardaban los negocios publicos en mi desgraciado pais, á fin de que V. E. con entero conocimiento de causa y en la parte que le corresponde cooperase con su muy elevado caracter público y merecidísima influencia en la corte de Madrid á que las negociaciones de Mexico tengan el desenlace que conviene al bien de esa nacion y á los mismos intereses y glorias de la España. Sin embargo de que en nuestra entrevista, paréceme que no omití algún punto de los importantes, que en mi concepto debia saber V. E.; seame permitido volverlos á consignar en esta carta para darles mas precision y claridad. Yo espero que V. E. se servirá

disculpar esta persistencia por mi parte en gracia de la gravedad del asunto.

Omito todos aquellos pormenores que mediaron desde que las fuerzas aliadas pusieron los pies en el territorio mexicano hasta el día 9 de Abril en que los representantes español é ingleses se separaron de la coalicion que se habia acordado en Londres á fines de Octubre del año próximo pasado. La historia de todo lo que pasó en ese tiempo V. E. la conoce perfectamente, y por lo mismo solo limito mi narracion á los sucesos posteriores. Mas antes es necesario que esclarezca un hecho de importancia en la ocasion, y es el relativo al character y personificación del general Almonte. Habiendo venido este á Mexico hacia fines de Febrero, no para que desde luego apareciese como gefe supremo de la nacion, sino para que coadyuvase al feliz termino de la intervencion europea, incorporado en union de otros mexicanos, al ejército frances, creyóse que era conveniente levantar una bandera nacional á cuyo redor podian reunirse las tropas conservadoras sin temor de incurrir en la nota de traicion á la patria.

He aqui el principal fin que se tuvo al proclamar el plan de Cordoba por el cual aparece el general Almonte como gefe supremo de la nacion. Antes de la proclamacion del plan, se recabó la aquiescencia de los principales gefes del ejército

conservador, y constan en mi poder los compromisos de los generales Zuloaga Marquez, Mejia, Cobos y Vicario, manifestandose todos deferentes á reconocer al Sr. Almonte. Oportuna ó inoportuna habrá sido la proclamacion del plan de Cordoba; pero es necesario convenir que el ha facilitado la reunion de las tropas mexicanas con las francesas, y que estas aparecen en el dia, no como enemigas de la independenciam del pais, sino como auxiliars de la causa conservadora, para echar al suelo al gobierno de Juárez y preparar una situacion de orden y estabilidad. Débese tener tambien presente, que los compromisos de los gefes del partido conservador se hacian estensivos á obrar en conbinacion con el ejército frances cuando este llegase á operar sobre Puebla.

En tal estado las cosas, los franceses emprenden su movimiento hacia la capital. En las cumbres de Acultzingo arrollan con facilidad á un cuerpo del ejército del general Zaragoza y siguen la marcha sin obstaculo ninguno, hasta la vista de Puebla, recibiendo por todos los pueblos del tránsito, las pruebas mas señaladas del buen espíritu con que se recibia la intervencion á pesar del terror que el gobierno de México habia tratado de infundir á los habitantes, para que permaneciesen en sus hogares al paso del ejército frances.

Quiso, empero la desgracia, que los gefes franceses, quizás por el desprecio con que veian

á su enemigo, despreciaron las reflexiones que los mexicanos conocedores de la fortificacion de Puebla, les hicieron sobre el modo de atacar á la Ciudad; y sin que precediera reconocimiento de ningun genero, lanzaron sus columnas sobre el fuerte del cerro de Guadalupe. Cuatro horas duró el ataque, sin mas resultado que poner fuera de combate cosa de quinientos hombres, y retirarse de aquella posicion para cuyo asalto no se habian llevado ni la artilleria ni los utiles convenientes.

Frustrada la tentativa del asalto del Cerro, aun permaneció tres dias el ejercito frances frente de Puebla, indeciso de lo que deberia hacer, esperando hora por hora que se aproximasen las fuerzas conservadoras. Ninguna noticia teniamos de estas fuerzas, campo de operaciones. Resuelta por fin la retirada de los franceses hacia Orizaba, supimos á la primera jornada, que la causa porque los gefes conservadores habian faltado, á sus compromisos, era porque habian celebrado, ó estaban celebrando unos convenios con el gobierno de Mexico. En vista de esta inesperada noticia, se dispuso que el general Marquez se pusiera á la cabeza de las tropas, y si fuese necesario fucilase á los que habian faltado á su palabra, traicionando á su causa y comprometido á la nacion, y se incorporase con el ejercito frances. La buena disposicion en que se encontraba la tropa facilitó al general Marquez cumplir con lo que se le previ-

no, y al llegar los franceses á Orizaba, Marquez tambien llegaba con dos mil quinientos caballos. Mas antes de la reunion de ambas fuerzas medió la accion de 18 de Mayo en la Barranca Seca, en la que el general Marquez, auxiliado por un batallon de infanteria francesa, derrotó al general Tapia haciendole mil y doscientos prisioneros.

Pocos dias despues se aproximaron á Orizava los generales Zuluaga y Cobos con dos mil infantes, cinco piezas de artilleria y cuatrocientos caballos. En toda esta fuerza domina el espiritu de sostener la causa conservadora al lado del ejercito frances, y por esta razon, á los generales que la conducian no les quedó otro recurso, para no caer en manos de sus enemigos, con quienes al fin no pudieron celebrar convenio formal, que venir-se á Orizava para salvar sus personas, cuando ya no tenian otro recurso. Esta es la verdad de los hechos que el general Zuluaga trata de desfigurar, ora defendiendo la ridicula legalidad del Plan de Tacubaya, que no podia resignar en la persona del general Almonte, ora diciendo que no está conforme con la sola intervencion de la Francia y ora protestando otras razones á cual mas fútiles y contra las cuales obran en mi poder y en el de el general Almonte sus mas solemnes compromisos para aceptar la situacion tal cual se presentaba despues de la separacion del ejercito es-

pañol, y antes de que hubiesen comenzado las negociaciones con el gobierno de Mexico.

La penetracion de V. E. conocerá desde luego, que la falta de cooperacion del ejercito conservador en los momentos precisos en que se obraba sobre Puebla, ha proporcionado al torpe general frances un elemento de defensa para defenderse de los cargos que le resultan por el desgraciado ataque del cerro de Guadalupe y para justificar su retirada hasta Orizaba: «*Se nos dijo, escriben los del ejercito frances por el paquete que se está aproximando á Europa, que encontraríamos aliados en nuestra marcha á la Capital y que se nos recibiría con flores; y no hemos encontrado sino enemigos y cañonazos;*» y aun que los sucesos posteriores bien manifiestan que existe un partido favorable á la intervencion, V. E. conocerá asi mismo cuanto puede influir contra los intereses Europeos y el bien particular de Mexico lo sucedido hasta aqui.

En lo pronto se está dando lugar á que el Gobierno de Juarez acabe de entenderse con el gobierno de Washington, quedando Mexico á merced de los Estados Unidos conforme resultará del tratado Corwin; y V. E. ya ha visto en un documento auténtico como el gobierno de Juarez ofreció librar al general Cobos trescientos mil pesos contra el tesoro del gobierno de los Estados Unidos; hecho que revela hasta la evidencia, que todo lo

que la Europa pierde con la intervencion de los negocios de Mexico, resultará en provecho de los norte americanos; y que las amenazas hasta el dia, ya muy serias de los intereses que la Europa tiene en el continente de America, se puede convertir en verdaderas dificultades, y dificultades tal vez insuperables, tan pronto como Mexico por medio de un tratado quede real ó virtualmente vendido á los Estados Unidos. Por esto es tanto mas sencilla la resolucion tomada por el Conde de Reus de abandonar la cuestion de Mexico, donde podia ponerse para siempre un contrapeso á las tendencias anti europeas del Norte; y por esto seria urgentísimo que el error cometido se reparase prontamente.

Si las tropas españolas no hubiesen abandonado el territorio mexicano, unidas á las francesas y al ejercito conservador que está al lado de estas; todas ellas hubieran hace un mes salvado todas las dificultades, posesionadas de la capital. Ahora queda la cuestion de Mexico espuesta á mil desgraciadas eventualidades; pero es necesario que se conozca el verdadero estado de la cuestion, y no se le haga creer al mundo que la intervencion ño encuentra alli partidarios y que no existe, en una palabra, un partido conservador, amante de su raza, de sus tradiciones y deseoso del establecimiento de un gobierno estable y moralizado.

El temor de molestar la atención de V. E. me obliga á omitir muchos incidentes que corroborarian lo que tengo dicho, que es lo sustancial. Yo me prometo que V. E. por su parte interpondrá su respeto y acreditado influjo con el gobierno de S. M. C. para que no abandone la cuestion mexicana en la que tiene comprometidos tantos intereses morales y materiales.

Tengo el honor de adjuntar á V. E. un impreso y un plano de la accion de Puebla, para mayor esclarecimiento de mis acertos; y me repito de V. E. obediente y muy afecto S. S.

Q. B. S. M.

Fco Javier Miranda, (rúbrica)

XL

SR. CORONEL D^o J. H. GONZALEZ.

ORIZABA.

HAVANA, JUNIO 20/1862.

Mi muy querido ahijado: desde que llegó el Paquete Ingles no hemos vuelto á saber ni una palabra de U.^s ni de lo que por ahí pasa, con cuya incomunicacion crece como es natural ntra. inquietud y ansiedad, condenandonos á un verdadero y prolongado tormento, del q.^e Dios quiera no venga á sacarnos alguna nueva pesadumbre como la que nos costó el inesperado desastre de Puebla, q.^e nunca se hará pagar bastante al Sr. Lorencéz, p.^s él ha sido y tendrá que ser todavia fecundo manantial de males y dificultades p.^a la causa conservadora.

Asi es que anciando vivamente que acabe de llegar algun buque de V.^a Cruz que nos informe del estado de U.^s y de la division Lorencéz, p.^r cuya seguridad mucho me hacen temer las versiones que corren p.^r aqui entre sus malquerentes suponiendoles sitiados p.^r grandes fuerzas

de Juarez, y lo que es peor por el hambre y la miseria.

El correo de España, que llegó ha pocos dias trajo noticia de que el Gob.^o español habia aprobado la retirada de Prim con las fuerzas de su mando. Ahi le adj.^o los impresos relativos porque á mi me cansa y me dá asco el ocuparme de las inconsecuencias y desaciertos que viene cometiendo España en nuestra cuestion desde que se inició la intervencion hta hoy.

De Francia nada sabemos de positivo, p.^s á las thas. de alli tenemos (sic) solo era conocida la retirada de las fuerzas esp.^{as} é inglesas, p.^o no la derrota de su Division, y como era tan grande la confianza q.^e en su intervencion y triunfo se tenían no es extraño q.^e el Gob.^o no se muestre activo en enviar refuerzos hta el p.^{mo} otoño. Veremos si el vapor ingles que aguardamos p.^r momentos nos trae algo desicivo sobre este punto, y nos deja tambien entrever mejor de lo q.^e podriamos hacerlo hoy, el giro que Dn. L. Napoleon piense dar á la intervencion.

Noticié á U. en mi ant.^{or} la llegada de Zuluaga, Cobos, Benavides &^a y no recuerdo si le hablé del despecho de que vienen poseidos contra nro. G(ral). Almonte y contra los franceses.

Todos ellos siguen en esta ciudad menos Cobos que marchó á S. Thomas con animo de conpeler al G(ral). S. Anna p.^a q.^e venga á ponerse al

frente de la causa conservadora. Yo no sé lo que el G(ral). S. Anna determinará p.^o me inclino á creer que las esperanzas de estos Sres han de estrellarse en la idoneidad de ideas (y) el completo acuerdo del Cojo (Santa Anna) con las intenciones de la Francia. Poco tardaremos en saber si me equivoco.

Ntro D.^{or} partio el 14 p.^a Europa p.^r la via de los Est.^s Unidos. Veremos lo que consigue en bien de nra causa con sus esplicaciones sobre los estraord.^s sucesos del pais.

No hay tiempo p.^a mas: *digale á nl. Gral que tenga esta* por suya, y con f.^s mem.^s de Matilde disponga como guste de este su afmo. pad.^o

R(amón) Carballo, (rúbrica).

Se me asegura por persona digna de credito que por el Correo que salió para la Peninsula el 15 del Corriente, camina un menorandum q.^e el Gral. Zuluaga envia al Gob.^o de S. M. por conducto del Gral. Serrano, solicitando el apoyo de aquel p.^a la elevacion al trono de Mexico de un principe ó Princesa de España—Este es el que se asustaba ante la idea de Macsimiliano y de la monarquia ¡In qua urbi vivimus!!

Rúbrica).

XLI

CORPS EXPÉDITIONNAIRE
DU MEXIQUE
CABINET
DU GÉNÉRAL COMTE. LE CORPS

ORIZABA, LE 21 JUIN 1862.

Monsieur le Ministre,

J'ai l'honneur de vous informer que les quatre mille piastres que vous m'avez demandées seront à votre disposition, si vous voulez bien les faire prendre dans la journée de demain 22 à partir de midi.

Veillez agréer Monsieur le Ministre l'expression de ma haute considération.

G^l. Cte. Lorencez, (rúbrica).

A Mons. le Général Gonzales Ministre de la guerre du Mexique.

Traducción. Tengo la honra de informar á Vd. que los cuatro mil pesos que me ha pedido quedarán á su disposición, si Vd. se sirve hacerlo recoger en el día de mañana 22 á partir de mediodía.

Sírvase aceptar, Sr. Ministro, la expresión de mi alta consideración.

Ect.

XLII

Sr. DR. D.ⁿ FRANCISCO JAVIER MIRANDA.

PARIS.

ST. THOMAS, JUNIO 29/862.

Muy estimado compatriota y amigo.

He recibido por conducto del Sr. Carballo sus apreciadas fha 5 del que rije, y quedo penetrado y convencido de las francas y leales razones que V me dá relativamente al silencio que durante algun tiempo ha observado conmigo, como igualmente le agradezco la honrosa apreciacion de V. á mi persona.

Estoy pronto Sr. Doctor, á sacrificar el último tercio de mi agitada existencia, por la salvacion de nuestra desgraciada y siempre querida Patria; pero el momento, aun cuando muy proximo, no ha llegado. El elimero triunfo de los demagogos, y nuestra escasez de tropa; no nos permiten una buena posicion, y V. hombre pensador y de criterio, convendrá de buena fé conmi-